

DISCURSO CON MOTIVO DE LA ADOPCIÓN DE LA RESOLUCIÓN SOBRE LA TREGUA OLÍMPICA POR LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS, CELEBRADA EN NUEVA YORK EL 13 DE NOVIEMBRE DE 2017

Thomas Bach

Presidente del Comité Olímpico Internacional

Resumen:

El presente trabajo contiene en español el discurso de Thomas Bach *Presidente del Comité Olímpico Internacional* pronunciado ante la *Asamblea General de las Naciones Unidas*, celebrada en Nueva York el 13 de noviembre de 2017, con motivo de la adopción por consenso de la *Tregua Olímpica* para la celebración de la edición de los Juegos Olímpicos de invierno en PyeongChang en 2018. Con su difusión se pretende servir de acercamiento a las intenciones, las propuestas y las gestiones que desde la estructura olímpica se promueven para contribuir a la paz.

La publicación de este discurso ha sido posible por el permiso, la traducción y el apoyo facilitado por el *Centro de Estudios Olímpicos (CEO)* del *Comité Olímpico Internacional* con el fin de acercar más su contenido a toda la comunidad de hispanohablantes. El CEO es el centro mundial de referencia para el conocimiento olímpico. Su misión es facilitar el acceso a sus colecciones únicas, promover la investigación sobre temas olímpicos y estimular la colaboración y el intercambio entre la comunidad universitaria y el *Movimiento Olímpico*. La página utilizada para el acceso a su contacto e información en internet ha sido: olympic.org/studies.

Palabras clave: Comité Olímpico Internacional, Thomas Bach, Deporte, Paz, Naciones Unidas.

Title: SPEECH ON THE OCCASION OF THE ADOPTION OF THE OLYMPIC TRUCE RESOLUTION BY GENERAL ASSEMBLY OF UNITED NATIONS IN NEW YORK, 13 NOVEMBER 2017

Abstract:

The present work contains in Spanish the speech of Thomas Bach President of the International Olympic Committee delivered before the General Assembly of the United Nations, held in New York on November 13, 2017 on the occasion of the adoption by consensus of the Olympic Truce for the celebration of the edition of the Winter Olympics in PyeongChang in 2018. Its dissemination is intended to serve as an approach to the intentions, proposals and efforts that are promoted from the Olympic structure to contribute to peace.

The publication of this speech, which aims to bring its content closer to the entire Spanish-speaking community, has been made possible by the permission, translation and support provided by the Olympic Studies Center (CEO) of the International Olympic Committee. The CEO is the world reference center for Olympic knowledge. Its mission is to facilitate access to its unique collections, promote research on Olympic themes and stimulate collaboration and exchange between the university community and the Olympic Movement. The page to access and contact their information and support is: olympic.org/studies.

Key words: The International Olympic Committee, Thomas Bach, Sport, Peace, United Nations.

Discurso:

«Gracias, una vez más, por brindarme la oportunidad de dirigirme a la Asamblea General de las Naciones Unidas. Esta es una ocasión importante para reafirmar los valores sobre los que se erigen tanto las Naciones Unidas como el Comité Olímpico Internacional.

Quisiera expresar mi agradecimiento al presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas por haber encomiado, esta misma mañana, dichos valores compartidos. También quisiera dar las gracias al Gobierno de la República de Corea por haber presentado la resolución sobre la Tregua Olímpica antes de los Juegos Olímpicos de Invierno de PyeongChang 2018. Doy las gracias a los copresidentes del Grupo de Amigos del Deporte, a Mónaco y a Túnez por todos los esfuerzos desplegados en este proceso. Mi agradecimiento también se extiende a los numerosos Estados miembro que ya han expresado su apoyo a la resolución como copatrocinadores.

El objetivo común de las Naciones Unidas y del COI es hacer del mundo un lugar mejor y más pacífico. Para el COI, esto implica poner el deporte al servicio del desarrollo pacífico de la humanidad. La resolución sobre la Tregua Olímpica que la Asamblea tiene hoy ante sí es una expresión del compromiso con la humanidad que comparten nuestras dos organizaciones.

En la antigua Grecia, la tradición de la *ekecheiria* entrañaba una tregua sagrada entre las ciudades-Estado. La Tregua Olímpica garantizaba el cese de las hostilidades, lo que permitía el paso en condiciones de seguridad y la participación de los atletas y espectadores de los Juegos Olímpicos. Tanto entonces como ahora, los Juegos Olímpicos son un símbolo de esperanza y paz. En los turbulentos tiempos en los que vivimos, vemos que los valores olímpicos de paz, solidaridad y respeto son valores eternos.

La resolución titulada «Construcción de un mundo pacífico y mejor mediante el deporte y el ideal olímpico» se basa en esa tradición con 3000 años de historia. La primera cláusula operativa de esta resolución insta a los Estados miembro a «garantizar el desplazamiento y el acceso de los atletas, oficiales y demás personas acreditadas y su participación en los Juegos Olímpicos de Invierno y en los Juegos Paralímpicos de Invierno». Este llamamiento específico es muy importante, habida cuenta del lugar y momento en el que se celebran estos Juegos Olímpicos de Invierno.

Al aprobar esta resolución, la Asamblea General reconoce una vez más la pertinencia de los Juegos Olímpicos en el fomento de la paz y el entendimiento en nuestro frágil mundo.

Pierre de Coubertin, fundador del Movimiento Olímpico moderno, dijo en una ocasión: «Los Juegos Olímpicos son una peregrinación al pasado y un acto de fe en el futuro».

En el mismo espíritu, el apoyo de los Estados miembro de las Naciones Unidas a esta resolución es una expresión de fe en un futuro pacífico para nuestro mundo por parte de la comunidad internacional.

El poder de los Juegos Olímpicos es su universalidad y su atractivo mundial. Sobre la base de nuestro principio de neutralidad política, los Juegos Olímpicos están más allá de las diferencias políticas que nos dividen. En nuestro frágil mundo, que parece fragmentarse cada vez más, los Juegos Olímpicos tienen el poder de unir a la humanidad en toda su diversidad. En nuestro frágil mundo, la polarización y la desconfianza son cada vez mayores. En nuestro frágil mundo, los Juegos Olímpicos siempre tienden puentes. Jamás levantan muros.

El deporte desempeña un papel singular al hacer realidad los valores de paz, solidaridad y respeto. La Asamblea General confirmó esta importante función del deporte en la sociedad al reconocer, en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que el deporte es un «importante facilitador», en particular para fomentar la paz y la comprensión. La última vez que me dirigí a la Asamblea General fue antes de la aprobación de la resolución sobre la Tregua Olímpica de los Juegos Olímpicos de Río 2016. En esa ocasión, anuncié la creación del primer Equipo Olímpico de Refugiados. Su participación en los Juegos Olímpicos envió un mensaje de esperanza a los millones de refugiados de todo el mundo, una prueba de que el deporte es un «importante facilitador». Para que eso se hiciera realidad, mantuvimos una estrecha cooperación con las Naciones Unidas, en particular con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, a cuya Oficina quisiera darle las gracias una vez más por su apoyo constante.

Sabiendo que el tema de este 72.º periodo de sesiones de la Asamblea General es «Centrados en las personas», quiero dirigirme a la Asamblea por un momento como atleta olímpico. Lo hago porque, para los atletas olímpicos, esta resolución tiene un significado muy especial y profundamente personal. Todos los atletas sueñan con competir en los Juegos Olímpicos. Para nosotros, los atletas, es una experiencia única en la vida. Es nuestro momento para brillar.

Con la resolución sobre la Tregua Olímpica, la Asamblea General está creando las condiciones necesarias para que todos los atletas compitan en paz. Solo los Estados miembro de las Naciones Unidas pueden garantizar el desplazamiento de los atletas a los Juegos Olímpicos. Hacen posible que todos los atletas olímpicos cumplan el sueño de toda una vida.

Cabe preguntarse, ¿por qué debería interesar esto a la comunidad internacional? La respuesta es simple: los atletas olímpicos demuestran a todo el mundo que es posible competir entre sí al tiempo que viven juntos pacíficamente bajo un mismo techo.

En la Villa Olímpica, el lugar donde viven los atletas durante las competiciones, vemos cómo la tolerancia y el respeto cobran vida. Los atletas de todos los comités olímpicos nacionales, de todos los rincones del mundo, viven juntos, en armonía, bajo un mismo techo. Los atletas viven unos juntos a otro en lo que es, literalmente, una aldea mundial. Comparten sus comidas, experiencias y emociones. Son rivales en el deporte, pero comparten el respeto mutuo en la victoria y en la derrota. Por ello, los atletas son los mejores embajadores de nuestros ideales y valores. Los atletas predicán con el ejemplo. Más que nunca, nuestro frágil mundo necesita símbolos de amistad y tolerancia como esos.

Quiero expresar mi sincero agradecimiento por su gran labor al Gobierno de la República de Corea y al Comité Organizador de Pyeongchang 2018, guiado bajo el hábil liderazgo del presidente Lee Hee-beom. Han creado las mejores instalaciones y condiciones para los mejores atletas de deportes de invierno del mundo. Cuando Pyeongchang dé la bienvenida a todo el mundo dentro de 87 días, recordaremos que los Juegos Olímpicos son un momento en que la comunidad internacional se reúne para celebrar nuestra humanidad. El COI desea reiterar su invitación a todos para que se sumen a nosotros en los Juegos Olímpicos de Invierno de 2018. En el deporte, todos somos iguales. Por ello, todos están invitados a celebrar nuestros valores compartidos, a celebrar lo mejor del espíritu humano y a celebrar nuestra unidad en la diversidad.

En estos tiempos difíciles, los Juegos Olímpicos de Invierno de Pyeongchang 2018 nos darán la esperanza de un futuro mejor. Los Juegos Olímpicos demuestran que los valores que compartimos en nuestra humanidad son más fuertes que todas las fuerzas que quieren dividirnos.

Con el apoyo de las delegaciones aquí presentes, el espíritu olímpico cobrará vida entre las naciones del mundo reunidas en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Este es otro ejemplo de que los principios olímpicos son los principios de las Naciones Unidas. En nombre de todos los atletas del mundo, les doy las gracias por compartir este espíritu olímpico.»